

ZÚME SESIÓN 3 - GUIONES DE VIDEO

Economía Espiritual

En esta sesión, hablaremos sobre la ECONOMÍA ESPIRITUAL de Dios. En este mundo imperfecto, las personas se sienten recompensadas cuando toman, reciben y ganan más que los demás a su alrededor.

En sus escrituras, Dios le dice a Su pueblo - Mis pensamientos no son tus pensamientos, tampoco tus maneras Mis maneras.

Dios nos muestra que en la economía de Su Reino somos recompensados no por lo que obtenemos pero si por lo que damos.

Dios dijo - Te salvaré y serás una bendición. Jesús dijo - Es mejor dar que recibir.

Dar lo que Dios nos ha dado y bendecir a otros cuando Dios nos bendice es la base de la RESPIRACIÓN ESPIRITUAL de la que aprendimos anteriormente.

RESPIRAMOS y ESCUCHAMOS de Dios. EXHALAMOS y OBEDECER lo que escuchamos y COMPARTIMOS con otros.

Cuando somos fieles al OBEDECER y COMPARTIR lo que el Señor ha compartido con nosotros, él nos promete compartir aún más.

Jesús dijo - En quien se puede confiar muy poco también se puede confiar mucho.

Este es el camino hacia perspectivas más profundas, mayor intimidad y vivir la vida abundante que Dios creó para que viviéramos. Esta es la manera en que podemos caminar en las buenas obras que Dios ya ha planeado que hagamos.

Si queremos ser correspondidos con la mayor recompensa de Dios, entonces debemos practicar las dos cosas que el promete bendecir.

Debemos --

- OBEDECER y COMPARTIR
 - HACER y ENSEÑAR
 - PRACTICAR y TRANSMITIR
- todo lo que Dios nos dice que hagamos.

Si queremos que otros reciban la mayor recompensa de Dios, entonces debemos enseñarles cómo hacer lo mismo también. Esta es una parte importante de ser un discípulo y una parte importante de cómo hacer discípulos.

Somos SEGUIDORES y LÍDERES
somos APRENDICES y MAESTROS
somos BENDECIDOS y una BENDICIÓN.

Dios no quiere que esperemos hasta saberlo todo antes de comenzar a obedecer y compartir, ese día nunca vendrá.

Dios no espera que seamos completamente maduros antes de comenzar a multiplicar. Él quiere que comencemos a multiplicar ahora mismo.

Dios quiere que obedezcamos lo que ya sabemos y compartamos lo que ya hemos escuchado, y luego, él quiere que le enseñemos a otros a hacer lo mismo. Después de todo - eso es obedecer y compartir lo que él ya nos dijo que hiciéramos. Este es el camino hacia la madurez y el crecimiento.